vadas de la investigación constituyen un elemento fundamental para la toma de decisiones tendientes a mejorar la situación de la salud pública. Lamentablemente, las políticas sanitarias no siempre están fundamentadas en los mejores datos científicos. La formulación de políticas mal fundamentadas es una de las razones por las cuales los servicios no llegan a los más necesitados y también explica por qué los indicadores de salud se salen de sus límites.

Es una realidad que los países de ingresos bajos y medios, como los de la subregión de Centro América, cuentan con recursos insuficientes para afrontar los desafíos de sus sistemas de salud. Ante esto, la alternativa es el acceso y uso de datos científicos de gran calidad para usar eficientemente sus recursos. La no utilización sistemática de evidencia en la toma de decisiones, puede ser una de las causas de que muchos países con ingresos bajos no logren cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la salud ni los objetivos de salud institucionales, regionales y nacionales prioritarios.¹

Las actividades que se desarrollan en EVIPNet incluyen algunas a nivel de país y otras a nivel regional y mundial. La iniciativa ha impulsado la capacitación a fin de favorecer la creación de mecanismos que establezcan prioridades para la elaboración de síntesis de investigaciones pertinentes para la formulación de políticas y para las investigaciones de base de acuerdo con las necesidades de cada país; elaboración de sinopsis de políticas y otras presentaciones manejables para la síntesis de investigaciones y discusiones sobre opciones de política; organización de foros deliberativos en espacios que sean seguros para los responsables de políticas y para investigadores y grupos de la sociedad civil; e investigación del potencial de los centros de distribución de información, los observatorios y los mecanismos de respuesta rápida que puedan proporcionar síntesis de investigaciones oportunas y de alta calidad y datos científicos pertinentes para las políticas.

Entre las actividades a nivel regional y mundial se encuentran las siguientes: fortalecimiento de la capacidad y empoderamiento de las instancias normativas, los investigadores y los representantes de la sociedad civil para ayudarles a hacer mejor uso de la evidencia en la formulación de políticas y abogacía; procesos de aprendizaje interactivo a partir de las experiencias para mejorar los métodos de aplicación de las pruebas científicas a la formulación de políticas; procesos de seguimiento y evaluación que verifiquen las enseñanzas extraídas de la aplicación de los datos científicos a la formulación de políticas en diferentes contextos; e intercambio de información mediante la difusión de métodos y herramientas óptimos, así como experiencias y buenas prácticas entre socios y países, principalmente por conducto del portal web de EVIPNet (<http://www.paho.org>) y las oficinas de OPS/OMS de los países.¹

Según el informe sobre la evaluación de EVIPNet Américas 2010-2012, en el periodo se desarrollaron 8 talleres de capacitación con 277 participantes de 16 países.¹ Adicionalmente se desarrollaron varios resúmenes de evidencias para políticas así como diálogos deliberativos sobre dichos resúmenes, destacando entre ellos: el Rol de la Atención Primaria de Salud en el

abordaje integrado para el manejo de las Enfermedades Crónicas no Transmisibles, en Paraguay; la Reducción de la mortalidad materna, a través del documento Opciones de política para mejorar el acceso a atención materna calificada y de calidad, en Ecuador; las Intervenciones dirigidas a disminuir el abandono a tratamiento antituberculoso, en Perú.^{1,6}

En Honduras, a pesar de las discusiones sobre EVIPNet, la participación del país y la conformación de la red nacional no se ha podido implementar,¹ (*Cuervo LG, Chapman E. EVIPNet Américas: institucionalización del uso de la evidencia para informar la toma de decisiones. Resumen. Revista Facultad de Ciencias Médicas 2010; 7 (Supl.1, Jornada Científica, Facultad de Ciencias Médicas):28*). En Guatemala, desde el año 2006 se inició colaboración con el Centro Colaborador COCHRANE de Centro América, y se han desarrollado actividades de formación y actualización para personal de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, así como del Seguro Social. Se ha considerado que la Medicina Basada en Evidencia integra la experiencia clínica de los profesionales de la salud con la mejor evidencia proveniente de la investigación científica, una vez asegurada la revisión crítica y exhaustiva de esta. Se facilita la investigación científica en los diversos campos para aportar información del mayor valor científico -evidencia-, para aplicarla a la práctica clínica.

En la región existe también la iniciativa del Boletín Pie, misma que promueve el uso de la evidencia para la toma de decisiones y que de manera sencilla ha facilitado el acceso a información básica sobre el tema a la región de Latinoamérica.⁷ Es importante señalar que a través de las acciones descritas y a pesar de que en las capacitaciones regionales ha habido participación de representantes centroamericanos, los esfuerzos no han rendido los frutos necesarios. El uso de la evidencia científica para la toma de decisiones es en ocasiones moda pasajera y no costumbre que haga una diferencia.

Ante el panorama descrito que impera en la región, no es difícil entender la necesidad de lograr un mayor involucramiento de los grupos técnicos y políticos en el área de la salud de los países de la subregión de Centro América en este tipo de iniciativas. Es necesario impulsar este involucramiento para propiciar un ambiente favorable para que la cultura del uso de evidencia científica para la toma de decisiones se desarrolle no solo en el ámbito de los tomadores de decisión, sino también entre aquellos que financian investigación, las universidades, los investigadores y los usuarios de la investigación, y que desde sus respectivos nichos apoyen o agreguen valor al enlazar la investigación a la acción desde la conceptualización inicial de la investigación. Asimismo, es necesario que aquellos que financian la investigación, los que la producen y los que eventualmente usarán los resultados, colaboren para alinear lo que es financiado o comisionado con las prioridades de investigación y las prioridades de salud del país.^{8,9}

Es imperativo que los ministerios de salud de Centro América tomen una actitud propositiva para promover, apoyar e implementar la práctica del uso de la evidencia para la toma de decisiones, algo que redundará en una mejor salud de la